



Por Xavier Raurell

Hernias discales en gatos

Las hernias discales en gato son mucho menos frecuentes que en perro; en gato se han descrito incidencias del 0,02% al 0,12% (18), mientras que en perro tienen una incidencia del 2%(18).

No se han descrito predilección de raza ni sexo, pero si se ha podido observar una elevada presentación en gatos mayores de 8 años (18) aunque también existen publicaciones que describen edades menores de 5 años (5).

En gato son más frecuentes las extrusiones que las protrusiones, que en perro y humanos están más ligadas a la edad. Hasta la fecha, la incidencia de hernias discales en gato se había obtenido a partir de necropsias, que revelaban una mayor incidencia en protrusiones. Existen estudios recientes, que muestran todo lo contrario cuando se trata de hallazgos antemortem (18).

Las zonas más afectadas son los espacios intervertebrales desde T10 hasta S1, con una mayor incidencia en la unión T/L y en los espacios L4-5 y L5-6 (5,8,18). A nivel cervical, se han descrito protrusiones en necropsias pero no extrusiones con expresión clínica (5,18).

En cuanto signos clínicos varían desde dolor lumbar hasta paraplejía no ambulatoria. El tratamiento descrito en gato suele ser quirúrgico ya que la mayoría de los casos son extrusiones de presentación aguda y con déficit (18).

La experiencia de este autor con hernias discales confirmadas clínicamente en gato, se reduce a tres casos: el primero fue una extrusión Hansen tipo III con hemorragia y estallido de material discal intramedular a nivel del espacio L5-L6 en una gata siamesa de 11 años (23). Los dos casos restantes fueron gatos callejeros con signos de cono medular y plantigradismo. Los dos casos fueron extrusiones tipo I con grados neurológicos severos (IV y V) y lesiones medulares irreversibles.

La incidencia de hernias discales en gato puede ser mayor que la descrita en los estudios debido básicamente a dos factores: el primero, es que el veterinario clínico no está habituado a tener en cuenta esta patología en los diagnósticos diferenciales y el segundo factor es que la gran población de gatos callejeros no puede ser estudiada debidamente y sólo tenemos datos de gatos que viven en casa, a partir de casos aislados o de necropsias sistemáticas.

Es importante tener en cuenta las hernias discales en gatos paraparéticos adultos- viejos como diagnóstico diferencial junto con los problemas inflamatorio-infecciosos, vasculares, traumáticos y neoplásicos.

Actualmente, los veterinarios clínicos vemos cada vez más animales de compañía considerados exóticos que también pueden presentar patología discal. Por

ejemplo, los hurones y los conejos pueden estar predispuestos a dichas enfermedades y también será un diagnóstico diferencial a tener en cuenta en estas especies (1,4).